



Sanidad vegetal y salud alimentaria



Kiroka, Tanzania - Mujer cosechando un racimo de bananas.

© FAO/Daniel Hayduk

Las plantas constituyen el **80% de la dieta humana**. Como tal, son esenciales para la seguridad alimentaria, o el **acceso continuo a alimentos nutritivos, seguros, asequibles y suficientes para que todos nosotros** podamos disfrutar de vidas activas y saludables. **Las plagas y las enfermedades de los vegetales son una amenaza para la seguridad alimentaria** porque pueden dañar los cultivos, de modo que se reducen tanto la disponibilidad como el acceso a los alimentos, aumentando su coste. Las plagas y las enfermedades vegetales pueden también afectar negativamente al sabor de los alimentos, ocasionando cambios en las preferencias alimentarias tradicionales de las poblaciones.

Los brotes de plagas y enfermedades vegetales han causado escasez de alimentos y hambrunas masivas en el curso de los años. En India, en 1942-43, un brote severo del hongo Mancha parda (*Bipolaris oryzae*, *syn. Helminthosporium oryzae*) destruyó del 50% al 90% de los cultivos de arroz en la zona de Bengala, en el que fallecieron dos millones de personas por la hambruna. La enfermedad del Mildíu de la patata causada por *Phytophthora infestans*, una plaga que se considera nativa de América Central, causó la gran hambruna irlandesa de 1845, en la que fallecieron más de un millón de personas y provocó que un millón y medio de personas abandonasen su tierra natal.

En la actualidad, dado el aumento del **comercio mundial** y el **cambio climático**, las plagas y enfermedades vegetales constituyen una amenaza a la seguridad alimentaria mayor que nunca a medida que el comercio mundial aumenta el cambio de estas plagas que se trasladan desde sus entornos nativos y los cambios de los climas crean nuevas condiciones favorables para las plagas y las enfermedades vegetales. Las plagas y las enfermedades vegetales causan pérdidas de entre el 20% y el 40% de la producción mundial de alimentos.

Las nuevas plagas y enfermedades vegetales representan una amenaza potencial de los cultivos básicos de todo el mundo. Por poner un ejemplo, *Leptinotarsa decemlineata*, también conocido como Escarabajo de la patata, es una plaga que afecta gravemente a las patatas. En China, se inició en 2015 la «estrategia de la patata como alimento básico» y, en la actualidad, la producción de patata está cada vez más en peligro por el escarabajo de la patata, con pérdidas económicas anuales que se estiman actualmente en 3,2 millones de dólares. Además, el escarabajo de la patata podría afectar también a otras plantas alimenticias de la familia de las solanáceas, como los **tomates** y las **berenjenas**.



© NATESC - China

La República Popular China - Escarabajo de la patata.

¹ Las plagas en los contextos de la CIPF hace referencia a cualquier especie, raza o biotipo vegetales, animal o agente patógeno que sea perjudicial para los vegetales o productos vegetales.

El comercio de **plátanos** es responsable del 90% de los ingresos de los agricultores de la República Democrática del Congo y entre el 60% y 80% de los ingresos de los agricultores de Rwanda, mientras que en la República Unida de Tanzania los hogares compran de promedio 70 kg al mes de plátanos frescos y 40 kg al mes de plátanos de postre. Lamentablemente, la producción de plátanos está seriamente amenazada por *Fusarium oxysporum* f. sp. *ubense* raza 4, que causa la fusariosis de la banana, también conocida como el mal de Panamá. Cualquier reducción en la producción de plátanos en estos países causada por las plagas tendrá un efecto devastador sobre la seguridad alimentaria y la subsistencia.

La *Bactrocera dorsalis* es una mosca de la fruta nativa de Asia, pero que se ha encontrado en al menos 65 países. En la región de África, se detectó en 2003 y presenta un gran reto fitosanitario dado el peligro que la plaga representa para las exportaciones de la región, en particular para el aguacate, el plátano, la guayaba y el mango. Se estima que tan solo las prohibiciones al comercio de importación de la región están causando unos dos mil millones de dólares de pérdidas anuales.

Otro ejemplo es el de *Rhynchophorus ferrugineus*, más conocido como «El picudo rojo», una plaga que tiene efectos devastadores sobre la palmera datilera y la seguridad alimentaria en los ecosistemas aislados en el Cercano Oriente y la cuenca mediterránea.

La Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF) se estableció en 1952 para proteger los vegetales del mundo de plagas y enfermedades. Reconocido por el acuerdo de la Organización de Comercio Mundial en las medidas sanitarias y fitosanitarias (acuerdo de OMC-MSF) como el organismo normativo para la salud vegetal, la Secretaría de la CIPF, gestionada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), está bien situada para establecer una acción coordinada frente a la propagación de plagas y enfermedades vegetales que ponen en peligro la seguridad.

En la actualidad, la Secretaría de la CIPF es una organización mundial con más de 180 partes contratantes que facilita el establecimiento e implementación de las Normas Internacionales para Medidas Fitosanitarias (NIMF). Al utilizar normas armonizadas, los países que se adhieren a la CIPF crean una base común para promocionar el uso de medidas con base científica, facilitando así el comercio de plantas y productos vegetales. Las NIMF sirven de guía

Qué puede hacer

Los gobiernos y la sociedad civil, junto con el mundo corporativo pueden todos contribuir para garantizar la seguridad alimentaria a través de vegetales sanos. Para lograrlo, debería alentarse a todos los países a implementar la convención y sus normativas.

La sociedad civil y las corporaciones deberían asegurarse de que sus gobiernos implementen la CIPF y la NIMF de manera efectiva mientras proporcionan el soporte necesario. Todas las personas deberían ser conscientes del peligro potencial que conlleva trasladar plantas, frutas y verduras cosechadas en el extranjero, ya que podrían estar propagando plagas o enfermedades cuando viajan.

Es esencial ser más consciente y prestar mayor atención a las plantas y su salud con el fin de garantizar una vida mejor para muchas personas. Todos y cada uno de ustedes pueden ayudar a mantener nuestras plantas saludables y nuestra alimentación segura.



Chile - Inspectores fitosanitarios del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) comprueban un envío de mangos importados de Brasil.

para que los países planeen y apliquen el control y la erradicación de enfermedades y plagas de los vegetales. También sirven de base científica para ayudar a evitar disputas comerciales.

La Secretaría de la CIPF también apoya el intercambio mundial de información para garantizar que las autoridades fitosanitarias estén al corriente de los últimos brotes de enfermedades y plagas de los vegetales, así como de importantes requisitos relevantes para ayudar a garantizar un comercio internacional seguro y eficiente.

PÓNGASE EN CONTACTO CON NOSOTROS

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
Secretaría de la CIPF
Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma, Italia
Tel: +39 06 5705 4812 | Correo electrónico: ippc@fao.org

MÁS INFORMACIÓN:

www.ippc.int/es



Algunos derechos reservados. Este obra está bajo una licencia de CC BY-NC-SA 3.0 IGO